

EDITORIAL

Cien años recorridos y lo que queda por andar: diálogos en torno al Trabajo Social en clave de pasado, presente y futuro

Dra. Javiera Cubillos Almendra¹

Editora en Jefe

Propuestas Críticas en Trabajo Social

3

El centenario del Trabajo Social en Latinoamérica (1925-2025) nos abre la oportunidad de celebrar, encontrarnos y reforzar los diálogos a nivel internacional para mantener vigente nuestra disciplina. En este escenario, este nuevo número de *Propuestas Críticas en Trabajo Social* retoma lo que abrimos en abril –con el número 9–, insistiendo en la necesidad de mirar en clave crítica hacia el pasado para proyectar un Trabajo Social que no pierda de vista su compromiso con la justicia social. Particularmente, el número 10 retoma la ineludible dimensión ético-política de la profesión y de la reflexión disciplinar, reconociendo como desafío constante la relectura del pasado para desnaturalizar nuestras formas de acción y de generación de conocimiento.

Un llamado que adquiere renovada importancia en un contexto donde –a propósito de resguardar el orden social y la seguridad– parecen reforzarse lógicas neoliberales, coloniales y heteropatriarcales. Que cuestiona la reducción de la profesión a un saber técnico, a «una mirada cómplice» (Aquín, 2005, p. 76) con los sentidos comunes que buscan asegurar el control social y esquivan una reflexión ética profunda (Banks, 2012, 2014), naturalizando las desigualdades sociales, despojando a las personas y comunidades de sus agencias y clausurando cualquier posibilidad de transformación social. Es la reflexión ética y la crítica a esta tecnificación las que en este número se ponen al debate, reconociendo las limitaciones estructurales a las que nos enfrentamos, pero sobre todo las alternativas que podemos imaginar y construir.

¹ Javiera Cubillos Almendra, Chile. E-mail: javieracubillos@uchile.cl

El ejercicio del Trabajo Social, ineludiblemente, nos plantea un momento de argumentación ética en torno a las decisiones que tomamos; un momento profundamente conflictivo (Aquín, 2005; Banks, 2016). En este sentido, los textos que componen este número se enfrentan a este momento incómodo, resistiéndose a reproducir los sentidos comunes de la razón colonial-neoliberal, evitando que el *ethos* emancipatorio se desvanezca entre discursos de eficiencia y modernización, e instando a la conformación de un sentido colectivo propio. Esto con la determinación de impulsar nuestras prácticas con base en los compromisos y las responsabilidades que nos competen respecto de la comprensión de los problemas sociales actuales y, consecuentemente, en la construcción de alternativas para su resolución.

Si bien celebramos los cien años del Trabajo Social latinoamericano, este número abre un espacio de diálogos más allá de Nuestra América, para construir puentes «Sur-Norte» en clave crítica. Diálogos vigilantes de las ya clásicas asimetrías coloniales, que faciliten contribuciones mutuamente enriquecedoras y nos abran a reforzar y renovar nuestros compromisos con la justicia social. Esta es la intención que moviliza varias de las propuestas aquí contenidas, en el afán de construir puentes entre visiones críticas –desde ambos espacios geopolíticos– que no teman enfrentar sus propios fantasmas y nos permitan proyectar prácticas reflexivas, situadas y comprometidas con los sectores históricamente vulnerabilizados.

Este número especial comienza con el saludo de la Rectora de la Universidad de Chile, Dra. Rosa Devés Alessandri, quien reconoce los aportes de diferentes trabajadoras y trabajadores sociales a la institución y valora la reapertura de la carrera en la Universidad, la que hoy cumple diez años, luego de su violento cierre producto del golpe cívico-militar.

Posteriormente, en la sección «Traducciones», compartimos la ponencia dictada por Vasilios Ioakimidis (Grecia), el 29 de abril de este año, en la Conferencia Internacional por los Cien años del Trabajo Social, realizada en la Casa Central de la Universidad de Chile. En aquella oportunidad, Ioakimidis nos convocó a remirar críticamente la historia política de nuestra profesión, con el propósito de comprender las contradicciones que siguen siendo parte de nuestra disciplina.

A través de tres figuras de la mitología griega –Némesis, Sísifo y Prometeo–, que le sirven como analogía, Ioakimidis nos comparte algunas de las problemáticas y las oportunidades que enfrenta la disciplina hoy a nivel global. Deteniéndose en algunas de las encrucijadas paradigmáticas, repasa las complicidades históricas de los servicios sociales con la colonialidad, el autoritarismo, la precarización y la mercantilización. A la vez que se identifican las persistentes –aunque muchas veces acalladas– prácticas

emancipadoras y de resistencia que se han inscrito en la historia y el presente del Trabajo Social. En este contexto, el autor nos anima a tomar la conmemoración del centenario como una oportunidad para reflexionar críticamente, desentrañando los dilemas que como colectivo y como sociedad se nos presentan actualmente.

Retomando el llamado que nos hace Vasiliou Ioakimidis es que la sección de artículos abre con la contribución «El origen del Trabajo Social en América Latina: El caso de Chile y su elección entre la influencia europea y el modelo estadounidense (hasta 1925)», de Estefanía Palacios Pizarro (Estados Unidos), quien analiza histórica y comparativamente los modelos fundacionales del Trabajo Social en Chile y en Estados Unidos hasta 1925, año clave por la creación de la primera escuela latinoamericana en Santiago de Chile. La autora nos ayuda a comprender los factores sociopolíticos, culturales e institucionales que fundan la decisión de adoptar el modelo belga de René Sand, a pesar de la relevancia de las propuestas del modelo estadounidense en ese entonces. Para ello, Palacios repasa las principales características y contextos que permitieron la emergencia y el desarrollo de los modelos europeo y estadounidense en Trabajo Social en ambas regiones, cuyas diferencias han tenido implicancias en la identidad profesional, la autonomía disciplinar y el potencial emancipador del Trabajo Social latinoamericano.

5

Las necesarias relecturas de los orígenes de la profesión se refuerzan con el artículo de Kimberly Seguel Villagrán y Hillary Hiner (Chile), titulado «La otra Recabarren: la incidencia política y feminista de Berta Recabarren en los orígenes de Trabajo Social chileno». A partir de un estudio historiográfico, las autoras nos muestran una versión mucho tiempo minimizada de Berta Recabarren Serrano, una de las primeras visitadoras sociales de la Escuela Dr. Alejandro del Río, conocida por ser hermana de Luis Emilio Recabarren –intelectual, revolucionario y fundador del Partido Comunista de Chile–, pero quien tuvo un protagonismo propio, no solo ejerciendo la profesión en la Compañía Minera e Industrial de Lota, en base a su formación técnica y salubrista, sino defendiendo causas relevantes para las mujeres de su época y mostrando un fuerte compromiso político con los sectores obreros. De este modo, Seguel y Hiner nos ayudan a seguir las pistas de una historia no contada, posicionando a Berta Recabarren Serrano como una figura clave en la articulación entre feminismo, política y mundo popular en las primeras décadas del siglo XX.

Por su parte, el artículo «Reflexiones ético-políticas del quehacer del Trabajo Social Penitenciario en Chile: una mirada desde los 100 años del Trabajo Social», escrito por Felipe Norambuena Conejeros y Rocío Sandoval Candia (Chile), nos acerca al recorrido histórico seguido por el Trabajo Social en contexto carcelario, en sus noventa y cinco años en Chile, con el objetivo de contribuir a su práctica actual. Siendo uno de los

campos más tensionados, tanto en el ejercicio de la profesión como en la política pública contemporánea, Norambuena y Sandoval reflexionan críticamente sobre dos perspectivas institucionales actualmente vigentes en el Trabajo Social Penitenciario: la intervención psicosocial realizada desde Gendarmería y la labor de defensa sociojurídica desde la Defensoría Penal Pública. Con estas claves históricas y situadas, el artículo nos invita a comprender la institución penitenciaria como fuertemente contradictoria, al promover un modelo de gestión basado en la reducción de costos y la minimización de riesgos, en contraste con los principios de protección, reparación y justicia que propone la Defensoría Penal.

En el artículo «La Educación Popular en los Países Bajos: la politización del desarrollo comunitario como estrategia frente a la gobernanza neoliberal», escrito por Brieuc-Yves (Mellouki) Cadat-Lampe y Lou Repetur (Países Bajos), encontramos puentes históricos y vigentes entre Chile y los Países Bajos, a través de la propuesta de Educación Popular de Paulo Freire. Si bien Paulo Freire no fue chileno, sino brasileño, son activistas y profesionales chilenas/os exiliadas/os durante la dictadura de Augusto Pinochet quienes llevaron sus aprendizajes hacia los Países Bajos. Un saber compartido y fuertemente politizado que hoy sigue echando raíces «al otro lado del charco» y que, de acuerdo con Cadat-Lampe y Repetur, entrega nuevas claves para enfrentar el desarrollo comunitario en contextos fuertemente polarizados y marcados por las lógicas y políticas neoliberales.

Proyectando los desafíos presentes y futuros de la disciplina, encontrarán los artículos de Lukas Standen, «Asistencia social del despojo: contradicciones y desafíos del Trabajo Social en contexto de conflictos socioambientales y extractivismos» (Chile), y de María Concepción Unanue Cuesta, Cristina Herrero Villoria y Jezabel Amparo Lucas García, «Trabajo Social y espacios virtuales: nuevos escenarios para la intervención profesional crítica» (España).

El trabajo de Standen, basado en un análisis documental de nueve casos emblemáticos de conflictos socioambientales en Chile y la realización de entrevistas a comunidades en resistencia, nos exhorta a reflexionar sobre una temática que no es nueva, pero sobre la que es cada vez más urgente discutir y sobre todo actuar: la crisis ecosocial que vivimos y el rol que cumple el Trabajo Social en espacios de mediación comunitaria promovidos por empresas extractivistas. El autor nos plantea una conversación incómoda, argumentando cómo el rol ontológico de la disciplina se desdibuja en este rol «mediador», que naturaliza el sufrimiento social y ambiental que vocacionalmente el Trabajo Social busca remediar. El llamado del autor es a des-extractivizar el Trabajo Social, lo que no solo requiere revisar sus fundamentos teóricos, sino también hacer una revisión histórica del quehacer profesional y las dinámicas coloniales que siguen afectando a Nuestra América.

Por su parte, el artículo de Unanue, Herrero y Lucas nos invita a revisar los espacios virtuales emergentes en la intervención profesional, abordando algunos de los desafíos éticos, políticos y metodológicos que se nos presentan en los procesos de creciente digitalización. Junto con repasar las oportunidades para la acción emancipadora y la reactivación de dinámicas sociales, las autoras nos advierten de los riesgos de la digitalización y sobre cómo los espacios virtuales tienden a reproducir desigualdades estructurales. El principal desafío que enfrenta la intervención social, de acuerdo con las autoras, es avanzar hacia la construcción de entornos virtuales que promuevan la justicia digital, la participación colectiva y fortalezcan el cuidado mutuo.

Finalizamos la sección «Artículos» con uno que nos recuerda que la actividad reflexiva y colectiva de la disciplina debe redundar en mejoras en los procesos formativos de futuras y futuros trabajadores sociales. Cory Duarte Hidalgo, en su artículo «Trabajo Social y Educación en Derechos Humanos: pedagogía crítica, situada, feminista y territorial» (Chile), nos propone profundizar la formación basada en los derechos humanos que ofrecemos a las nuevas generaciones de profesionales; avanzar hacia un enfoque más integral desde una perspectiva crítica, desafiando las lógicas coloniales y patriarcales que limitan la construcción de mundos vivibles. Una Educación en Derechos Humanos en Trabajo Social orientada a propiciar procesos de subjetivación transformadores, especialmente cuando trabajamos con cuerpos y territorios históricamente dañados y sus resistencias colectivas.

En este número, estrenamos una nueva sección: «Rescates Editoriales», en la que republicaremos piezas editoriales de materiales impresos que a la fecha no cuentan con publicación en formato digital. En esta oportunidad, inauguramos la sección con la reedición de un capítulo del libro *100 años del Trabajo Social latinoamericano: Memoria, críticas y utopías* –publicado este mismo año por Puka Ediciones en Argentina–. El capítulo, escrito por Paula Vidal, José Ancán y María Angélica Rodríguez, se titula «Organización estudiantil del Servicio (Trabajo) Social en la dictadura chilena: desde la Universidad de Chile al Instituto Profesional de Santiago. Apuntes para una historia». Con esta publicación esperamos aportar a la difusión de uno de los hilos de una historia pocas veces contada, sobre la persistencia de la organización de estudiantes de la carrera de Servicio Social/ Trabajo Social de la Universidad de Chile, de manera posterior al golpe de Estado cívico militar de 1973 y una vez cerrada la carrera en nuestra universidad por agentes de la dictadura. Esta narrativa permite enriquecer el análisis del proceso sociohistórico y visibilizar la continuidad entre el Trabajo Social de la Universidad de Chile y el Instituto Profesional Santiago, en uno de los periodos más trágicos de la historia del país.

Como es habitual, también se integra la reseña de una novedad editorial, en este caso, del libro *Trabajo social: aportes a la historia reciente*, publicado por la Editorial Universitaria EDUNPAZ en 2023, que se alinea con una relectura del pasado para comprender el Trabajo Social en Argentina. La reseña escrita por Lorena Pérez Roa nos anima a adentrarnos en este libro colectivo –escrito por Martín Hornes y otras/os autoras/es–, que repasa hitos históricos que han permitido reorganizar saberes, prácticas e identidades profesionales.

Cerramos este segundo número, dedicado a la conmemoración de los cien años del Trabajo Social, con la segunda parte de la entrevista inédita realizada por Teresa López Vásquez (fallecida en 2023) a la profesora Teresa Quiroz Martín (fallecida en 2019). Con ello, coronamos el diálogo que ambas Teresas mantuvieron en 2011, recuperando un conocimiento invaluable de dos mujeres relevantes para el Trabajo Social en Chile.

Esperamos disfruten del recorrido trazado por este nuevo número de la revista, que repasa y proyecta algunos de los desafíos que enfrentamos en los inicios de un nuevo siglo.

Referencias bibliográficas

Aquín, Nora (2005). Pensando en la dimensión ético-política del trabajo social. *Revista Trabajo Social*, 1, 71-83.

Banks, Sarah (2016). Everyday ethics in professional life: social work as ethics work. *Ethics and Social Welfare*, 10:1, 35-52, <http://doi.org/10.1080/17496535.2015.1126623>

Banks, Sarah (2014). Reclaiming Social Work Ethics: Challenging the New Public Management. En: Ferguson, I. & Lavalette, M. (Eds.). *Critical and Radical Debates in Social Work* (pp. 352-374). Bristol University Press.

Banks, Sarah (2012). *Ethics and Values in Social Work*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.